

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN  
BASADO EN  
ENTREVISTAS PERSONALES Y SESIONES DE ESCUCHA  
REALIZADAS EN Y PARA LA

# Diócesis Católica de Sacramento

Sacramento, CA



18 de Junio, 2010

Presentado respetuosamente por



MISSION ADVANCEMENT SERVICES



**I.** Este informe se divide en secciones, de la manera siguiente:

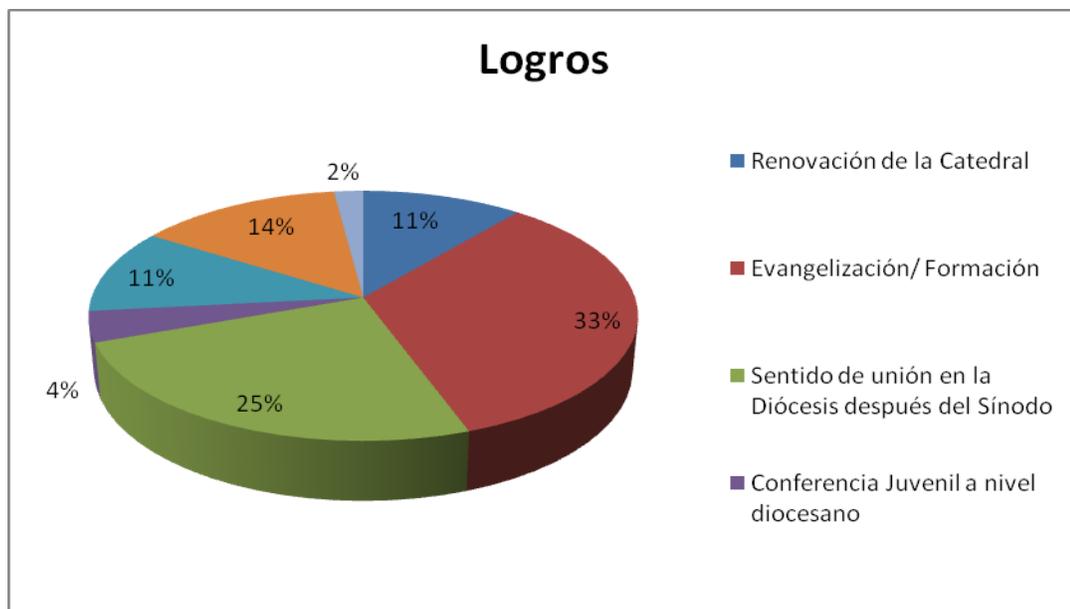
- I. Preámbulo
- II. Logros Principales
- III. Progreso
- IV. Faltas
- V. Puntos Fuertes
- VI. Puntos Débiles
- VII. Retos/Oportunidades
- VIII. Amenazas
- IX. Revisión de los Programas
- X. Visión del Obispo
- XI. Elementos Faltantes
- XII. Iniciativas Sinodales Puestas en Práctica
- XIII. Tres Cosas que Lograr





## II. Logros Principales

¿Cuáles son los Logros Principales de la Diócesis en los últimos cinco años?	
Renovación de la Catedral	11
Evangelización/ Formación	27
Sentido de unión en la Diócesis después del Sínodo	19
Conferencia Juvenil a nivel diocesano	4
Integración Cultural	9
Presencia del Obispo Jaime Soto	14
Éxito de la Campana de Recaudación de Fondos (Capital Campaign)	2



Las respuestas que saltaron al primer lugar al hacerse la pregunta relacionada con los mayores logros de la diócesis fueron Evangelización/Formación. La mayoría de los entrevistados contestó esta pregunta citando ejemplos de los pasos que sus parroquias han dado en los campos de la catequesis juvenil y de adultos, incremento en el número de Misas, atenciones a otros feligreses de la parroquia con el ministerio de hospitalidad. Congruentemente, los entrevistados también dijeron sentir que hay más unión en la Iglesia después del Sínodo. La experiencia de trabajar juntos para poder identificar prioridades comunes permitió a muchos ampliar su conocimiento y comprensión de la Iglesia al mismo tiempo que apreciar el hecho de que el Sínodo ‘tomó en cuenta las voces del clero y de la comunidad.’ Mencionados casi por igual como logros fueron la presencia del Obispo Soto, la Renovación de la Catedral, y la Integración Cultural.





### III. Progreso

#### ¿Cuál ha sido el progreso observado en la ejecución de las iniciativas sinodales?

Las respuestas a esta pregunta varían enormemente. Algunos de los párrocos y laicos respondieron señalando iniciativas sinodales muy específicas y detallando su progreso. Muchos comentaron, ‘nuestros sacerdotes motivaron a los consejos pastorales a desarrollar un plan práctico para ejecutar las iniciativas del Sínodo.’ Desafortunadamente, muchos piensan que el seguimiento que se le ha dado a ésto ha sido débil, citando la falta de recursos y tiempo para llevarlo a cabo con efectividad. Además, muchos entrevistados no supieron responder con ejemplos del progreso logrado por el Sínodo.

Otros participantes citaron un aumento en el entrenamiento para ministerios a nivel regional, mayor colaboración entre las parroquias en la esfera de ministerios, y la conferencia juvenil en Yuba City. Unos pocos participantes dijeron que sus programas parroquiales de formación en la fe están ligados a iniciativas sinodales específicas y recalcaron que ahora se ofrecen más oportunidades educativas regionalmente.

En conjunto, los entrevistados creen que el Sínodo reconoció la voz del clero y del laicado, lo cual resultó muy significativo. Reconocieron la ardua labor realizada por quienes participaron en el Sínodo, pero piensan que la ejecución de las iniciativas aún está por hacerse. No se ha visto que se tenga un plan bien definido para la diócesis, con pasos que puedan medirse.





#### IV. Faltas

**¿Cuáles han sido las faltas o retos principales de la Diócesis de Sacramento durante los últimos cinco años? ¿Qué medidas hay que tomar para minimizar tales retos?**

Los participantes citaron frecuentemente la extensión geográfica de la diócesis como reto importante. El tamaño, junto a la diversidad cultural, constituye un reto con el cual la diócesis ha de lidiar para servir y atender mejor al pueblo. Como dijo uno de los participantes, “la evangelización de 900,000 católicos es una tarea sobrehumana si no se cuenta con los recursos adecuados, sin mencionar siquiera la diversidad cultural que hay en la diócesis”.

Otro de los desafíos mencionado con frecuencia es la formación de los sacerdotes.’ Esta respuesta encierra una amplia categoría de las faltas percibidas. Los entrevistados citan un gran número de sacerdotes extranjeros que no reciben el entrenamiento adecuado que les permitiría aclimatarse bien a la cultura estadounidense. Muchos de esos sacerdotes extranjeros no están en sintonía con la Iglesia en los Estados Unidos. Si bien los feligreses agradecen el sacrificio de estos hombres, los entrevistados piensan que, al no prepararlos bien, la diócesis no los está colocando en situación ventajosa para ejercer el ministerio. Otras personas entrevistadas mencionaron que la diócesis debe ofrecerles clases sobre responsabilidad en el campo financiero y administrativo, y animarlos a que además mejoren su preparación intelectual. Muchos entrevistados opinan que cada parroquia debería contar con administradores parroquiales laicos que se encarguen de las operaciones cotidianas de la parroquia permitiendo así que los sacerdotes dediquen su tiempo a ocuparse plenamente del ministerio.

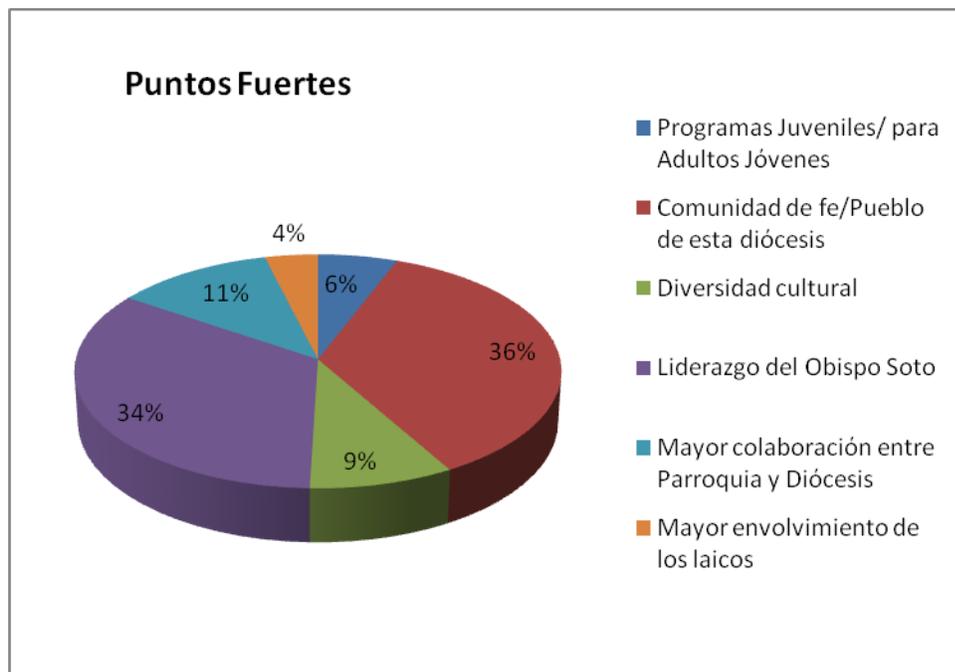
Asimismo se mencionó como desafío la situación de la educación católica en los últimos años. Muchos entrevistados dijeron con frecuencia que los recientes cierres de algunas escuelas por dificultades económicas, así como ciertos problemas tocantes a la identidad católica en las escuelas, presentan retos. Sienten como si la Iglesia ha fallado en comunicar a la comunidad laica el “valor” que tiene la educación católica. Algunos entrevistados expresaron su creencia que de que ciertos párrocos no apoyan la misión de la educación católica. También dijeron que el problema con la identidad católica está menoscabando el “valor” auténtico de la educación católica. Algunos entrevistados dicen que la identidad de las escuelas ‘no está firmemente anclado en la Eucaristía. Algunos ven la actual reorganización de la dirección de las escuelas como un paso acertado; otros piensan que la diócesis debe poner mayor énfasis en la formación de los que enseñan la fe.





## V. Puntos Fuertes

¿Cuáles son los Puntos Fuertes de la Diócesis?	
Programas Juveniles/ para Adultos Jóvenes	6
Comunidad de fe/Pueblo de esta diócesis	37
Diversidad cultural	9
Liderazgo del Obispo Soto	35
Mayor colaboración entre Parroquia y Diócesis	12
Mayor involucramiento de los laicos	4



Quienes participaron en las entrevistas del presente estudio dijeron con firmeza que una de las mayores fortalezas de la diócesis es su comunidad de fe/pueblo de la diócesis. Con frecuencia la comunidad de fe es descrita como comunidad visible, activa y sumamente competente en el servicio, sea éste ministerial o administrativo. El pueblo de esta diócesis tiene un “gran espíritu de fe” y es muy generoso con su dinero y su tiempo puestos al servicio de su población más necesitada.

Además, consideran que las dotes de líder del Obispo Soto constituyen uno de los puntos fuertes más visibles. Se le percibe como ‘vanguardia y centro’ y seguro de sí mismo al pronunciarse sobre asuntos polémicos. Se le ve firmemente como persona ‘de oración e inteligente’.

Con frecuencia también se mencionó como punto fuerte la mayor colaboración entre parroquia y diócesis, y la diversidad cultural que hay en ésta. El ministerio juvenil y de adultos jóvenes y el mayor involucramiento de los laicos en los ministerios de la Iglesia fueron incluidos entre los puntos fuertes.





## VI. Puntos Debiles

### ¿Cuáles son los Puntos Débiles de la Diócesis?

Los puntos débiles citados con más firmeza tienen que ver con los desafíos planteados por el tamaño físico de la diócesis. Muchos citaron los problemas con la comunicación y lo importante que es acelerar la búsqueda de soluciones tecnológicas para trascender la distancia en toda la diócesis. Muchos sugirieron que se empleen las videoconferencias y que haya una extensión de comunicación social que conecte con los fieles. Los entrevistados también mencionaron que el portal electrónico (*website*) necesita ciertos cambios que permitan una comunicación más frecuente entre los feligreses, lo mismo que una información más actualizada. El mayor uso sugerido respecto a la tecnología serviría para dar oportunidades adicionales de entrenar a los laicos y quizás sirva para menguar el ‘parroquialismo’ que pueda existir en una diócesis geográficamente diversa.

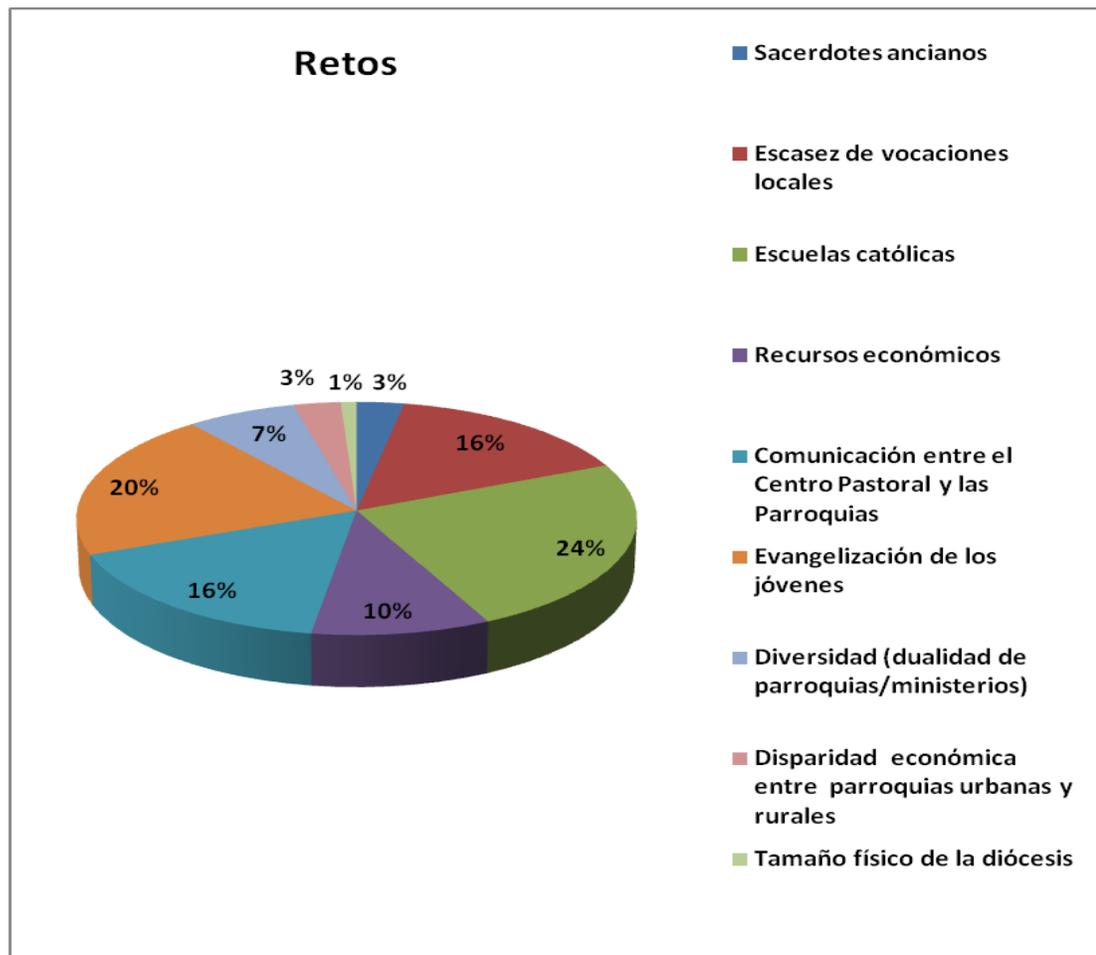
Entre otros puntos débiles mencionados están la escasez de sacerdotes, cierre de escuelas, falta de enseñar sobre la co-responsabilidad de compartir con la Iglesia los dones que Dios nos ha dado, y el tiempo para resolver los casos matrimoniales en el tribunal diocesano. Muchos entrevistados, tanto hispanos como anglosajones, expresaron inquietud por las diferencias en cómo entienden ambas comunidades la co-responsabilidad de contribuir con nuestros dones. (*stewardship*).





## VII. Retos/Oportunidades

¿Cuáles con los retos/oportunidades ante la Diócesis en los próximos cinco años?	
Sacerdotes ancianos	3
Escasez de vocaciones locales	16
Escuelas católicas	25
Recursos económicos	10
Comunicación entre el Centro Pastoral y las Parroquias	17
Evangelización de los jóvenes	21
Diversidad (dualidad de parroquias/ministerios)	7
Disparidad económica entre parroquias urbanas y rurales	3
Tamaño físico de la diócesis	1



Entre las respuestas más destacadas a la pregunta sobre las oportunidades que deben aprovecharse en los próximos cinco años, el mayor porcentaje de entrevistados (24%) citó las



escuelas católicas, seguido muy de cerca (20%) por los que citaron la formación de jóvenes. Como señaló el Obispo en su declaración de lo que prevé para la diócesis, estos dos conceptos están íntimamente ligados. Los desafíos que fueron citados con mayor frecuencia como ejemplos de áreas que requieren atención en el futuro cercano están la capacidad de poder pagar la educación católica, la calidad de ésta, la competencia con la sociedad secular por la atención de la juventud, y la responsabilidad de los padres de familia de colaborar con la Iglesia y sus escuelas en darles formación en la fe a sus hijos. Fuera del tema de las escuelas católicas, fueron mencionados como desafíos importantes que hay que resolver las cuestiones de recursos económicos para programas de formación en la fe así como ver la posibilidad de que los programas sean dirigidos desde el Centro Pastoral o basados estrictamente en las parroquias.

Muchos entrevistados indicaron que la clave de éstos y otros problemas es la escasez de sacerdotes. Con frecuencia se mencionó la necesidad de aumentar las vocaciones locales como algo esencial para la diócesis. Sin embargo, muchos entrevistados también admitieron que es poco probable que se logre un número suficiente de nuevos sacerdotes en el corto plazo. Estos entrevistados generalmente ofrecen una de dos soluciones para el corto plazo: Primero mencionan lo necesario que es preparar mejor a los ministros y líderes laicos de nuestras parroquias. También que es necesario entrenar mejor a nuestros sacerdotes para que sepan trabajar con los líderes y ministros laicos tanto en la administración temporal de las parroquias como en el servicio y ministerio a los fieles. En segundo lugar se menciona la necesidad de aclarar el papel que desempeña el diácono en el ministerio parroquial, y luego preparar a los sacerdotes para que sepan trabajar debidamente con los diáconos y así mejorar el ministerio en conjunto.

También fue mencionado como desafío el rápido crecimiento de la comunidad hispana/latina. Algunos entrevistados consideran que ésta representa el futuro de la Iglesia y lamentan lo que perciben como falta de planificación para tal eventualidad.





## VIII. Amenazas

### ¿Cuáles son las amenazas con las que hay que lidiar?

El problema de lo que amenaza a la diócesis y al plan previsto para ella produjo temas centrales. Está claro que muchos entrevistados consideran que la Iglesia no abordó bien lo referente al escándalo del abuso sexual. Este asunto va unido a la inequívoca declaración de que los medios de comunicación populares constituyen una amenaza en dos frentes. Los entrevistados ven como problema la influencia continua que los medios ejercen en la secularización e inclinación edonista de nuestra cultura en general. También piensan que los medios antagonizan directamente a la Iglesia. Muchos entrevistados piden que se use un enfoque más recio con los medios de comunicación en defensa de la fe y de la vida y valores católicos.

Los entrevistados expresarán también su inquietud por la composición multicultural de la diócesis. No obstante, tal inquietud se manifestó con puntos de vista opuestos. Algunos entrevistados ven que la diócesis debe hacer un mayor esfuerzo por alcanzar e incluir a los fieles de otras culturas (además de los hispanos). La opinión está dividida en lo que se refiere al éxito de los esfuerzos realizados en el pasado y en la actualidad con miras a integrar plenamente a las culturas. En la otra cara de esta cuestión están los entrevistados que afirman que la diócesis pone demasiado énfasis en la inclusividad alejando con ello a las poblaciones católicas tradicionales. Ambos lados de este problema reconocen que en muchos lugares se ha creado un sistema parroquial doble, creando esencialmente dos comunidades de fe totalmente separadas que solo comparte las instalaciones. Las soluciones expresadas para resolver tal situación varían desde admitir y aceptar que este es el futuro de la Iglesia hasta pedir que las comunidades no anglosajonas hagan un mayor esfuerzo por integrarse plenamente en las comunidades parroquiales que ya existen. Una inquietud expresada por ambas partes es que perciben que el mantenimiento económico de las parroquias y programas recae principalmente sobre los hombros de las comunidades anglosajonas. Se considera esencial que se instruya a la comunidad hispana y otras comunidades sobre lo que es la co-responsabilidad de ayudar a la Iglesia con sus dones.

Un número importante de entrevistados expresa preocupación porque consideran que una parte de la feligresía no ha logrado captar el lugar y el papel que desempeña la diócesis en la vida diaria de la parroquia. La amenaza que estos entrevistados señalaron con mayor frecuencia es la descomposición de las comunicaciones entre las parroquias (más de la que ya se ha visto) lo cual conduce a la incapacidad de cumplir con la misión de la Iglesia. Relacionada con esta inquietud está la gran extensión geográfica de la diócesis. Las distancias que se tienen que recorrer dificultan toda colaboración que vaya más allá de la que se da entre las parroquias vecinas.

Es interesante que si bien la falta de vocaciones está considerada como una amenaza, no se le menciona mucho al plantearse esta pregunta.

Finalmente, la mala situación económica sigue siendo considerada como una amenaza para el bienestar de la diócesis y su capacidad para llevar a cabo eficazmente su ministerio.





## IX. Revisión de Programas

### ¿Cuáles programas actuales pueden ser eliminados para conservar recursos?

Ante la pregunta relacionada con la eliminación de algunos programas diocesanos con miras a conservar recursos, la mayoría de los entrevistados indicó que ya tales programas han sido reducidos al mínimo. Algunos también señalaron que no hay acción recíproca suficiente entre ellos y el Centro Pastoral que les permita expresar una opinión.

Es más frecuente que los entrevistados que se preocupan por los programas pidan que se les reorganice y no que se les elimine. Algunos ejemplos incluyen el Tribunal y Cementerios Católicos.

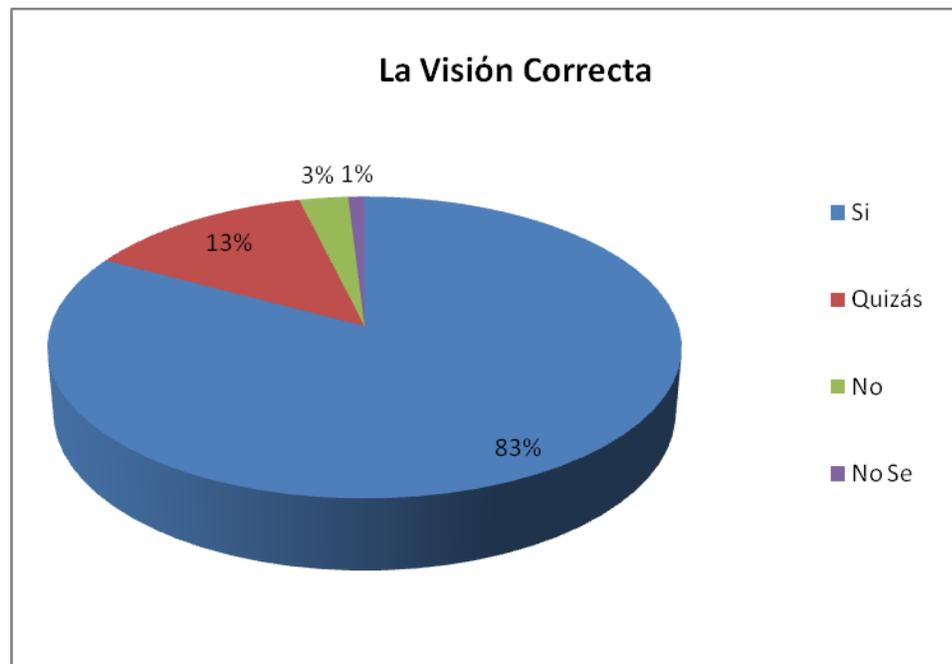
Muchos entrevistados piden que se canalicen más, no menos, recursos hacia los programas diocesanos.





## X. Vision del Obispo

¿Es ésta la Visión correcta?	
Si	87
Quizás	14
No	3
No Se	1



La mayoría de los entrevistados (83%) acogen con sumo entusiasmo la visión del Obispo acerca de la diócesis. Estas personas la aclaman como visión acertada y por lo general están de acuerdo en que los prioridades son correctas. Los entrevistados que indicaron que “quizás esta sea la visión correcta (13%) generalmente agruparon sus inquietudes en las siguientes áreas:

- Falta de inclusión de los grupos demográficos aparte de la juventud (por ejemplo, adultos jóvenes, familias, adultos mayores)
- Falta de especificidad
- Necesidades de recursos
- Capacidad de realmente ponerla en práctica

El pequeño grupo (3%) que dijo que esta no es la visión correcta generalmente cuestiona que se concentre tanto en las escuelas católicas o sencillamente dicen que la visión “está fuera de la realidad”.



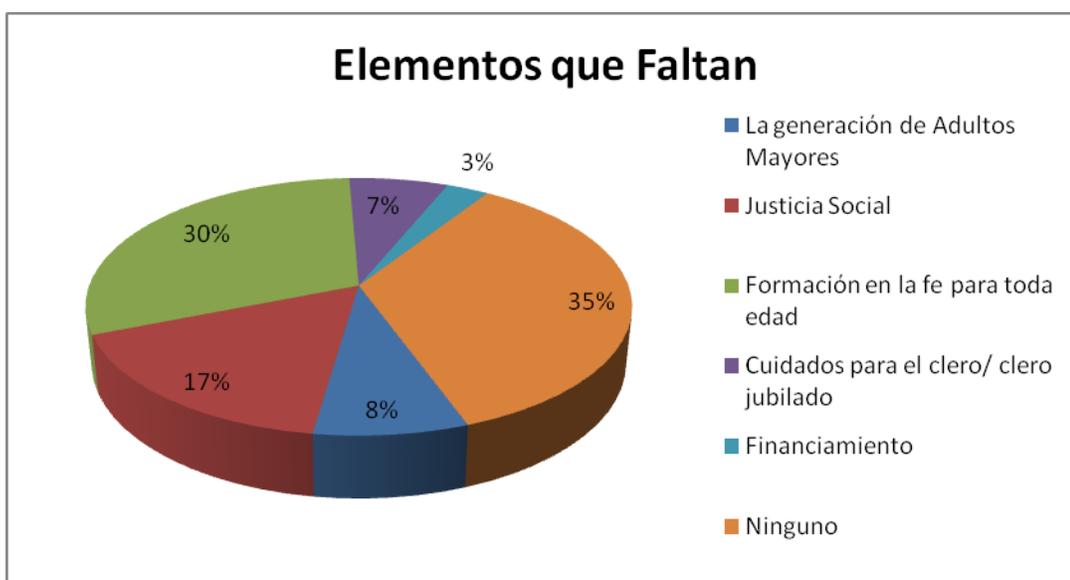
El apoyo a la visión parece crecer no solo en función de la aceptación de las necesidades que se abordan, sino también del apoyo personal al liderazgo del Obispo Soto.





## XI. Elementos que Faltan

¿De qué elementos carece la Visión?	
La generación de Adultos Mayores	8
Justicia Social	17
Formación en la fe para toda edad	31
Cuidados para el clero/ clero jubilado	7
Financiamiento	3
Ninguno	36



Una leve mayoría de entrevistados (35%) afirmó que, según su parecer, nada importante le falta a la visión. Esto va seguido muy de cerca por un grupo de entrevistados (30%) que considera que el elemento de mayor significación que no aparece en la visión es lo que concierne a los fieles de toda edad. Este grupo mencionó con frecuencia que si bien la concentración sobre el ministerio juvenil es bueno, no debe ser a expensas de excluir todo lo demás. Este grupo de entrevistados expresó el deseo de ampliar la visión con el fin de incluir ministerios para:

- Adultos jóvenes
- Matrimonios jóvenes
- Familias de toda edad
- Adultos mayores

Los entrevistados se quejaron de que, por la falta de programas en estas áreas, muchos católicos frecuentemente se van a otras iglesias donde sus necesidades particulares son mejor atendidas.

El 17% de los entrevistados se quejó porque en la visión no se toma en cuenta la justicia social. Esto es un elemento citado con frecuencia como una de las iniciativas del Sínodo que jamás fue



realizada. El 8% de los entrevistados consideran que hay un hueco en la visión en lo que se refiere a cómo servir (más allá de la formación en la fe) a nuestra generación de adultos mayores. Esto guarda estrecha relación con aquéllos (7%) que piensan que en la promoción de las vocaciones debe incluirse la atención a los sacerdotes jubilados.

Finalmente, el 3% de los entrevistados expresó preocupación porque la visión no dice cómo se van a generar los recursos que se necesitarán para hacerla realidad.





## XII. Iniciativas Sinodales Puestas en Práctica

### ¿Se pondrán en práctica las iniciativas sinodales con esta Visión?

Una mayoría significativa de quienes respondieron a esta pregunta dicen, sin reserva alguna, que esta visión realizará las iniciativas sinodales. Quienes expresaron reservas piensan que las ocho iniciativas del Sínodo no están representadas allí. Un grupo un tanto más reducido dice que las prioridades de la visión allanarán el camino para poner en práctica un amplio grupo de las iniciativas sinodales.

Una minoría de entrevistados dice que la visión no redundará en la realización del Sínodo. La razón dada es que la visión es demasiado imprecisa.





### XIII. Tres Cosas que Lograr

**¿Cuáles son las tres cosas más importante que lograr en los próximos cinco años?**

Al pedir que consideraran las tres prioridades principales para los próximos cinco años, lo que fue mencionado con más frecuencia es la Evangelización. Muchos entrevistados sacan a colación la misión esencial de la Iglesia—evangelizar. Para muchos de estos entrevistados la evangelización incluye algo más que tratar de alcanzar a los no católicos y no cristianos. Estas personas frecuentemente ponen en relieve la necesidad de evangelizar a nuestra propia población católica. Citan la apatía, la ignorancia de la fe y la falta de conexión como problemas que deben ser abordados entre los católicos de la diócesis con el fin de construir una base más firme para todas las obras de la Iglesia.

Si bien muchos siguen enfatizando la necesidad de atender lo que atañe a los factores demográficos, la formación de la juventud y de los adultos jóvenes así como la formación de ministros laicos que trabajen con estos grupos, son enfatizadas como cuestiones esenciales para el futuro inmediato. Existe la tendencia a expresar lo anterior no solo en función de las escuelas católicas, sino también con respecto a los ministerios parroquiales y la liturgia.

Según el parecer de muchos, todas las necesidades en los próximos años tienen sus raíces en una evangelización eficaz. Para estas personas, el enfoque sobre cimentar y fortalecer la evangelización conducirá naturalmente a solucionar todos los demás problemas de la diócesis.



---

APÉNDICE A

RESPUESTAS A LAS SESIONES DE ESCUCHA

---



## **Preámbulo:**

Además de las entrevistas personales, las sesiones de escucha constituyen una plataforma excepcional para la inclusión de una audiencia numerosa y diversa en la fase del Proceso de Planificación Estratégica en el Análisis de la Situación. O'Meara Ferguson realizó para la Diócesis de Sacramento una sesión para escuchar en cada decanato, con sesiones adicionales de la misma índole enfocadas sobre las comunidades hispanas a lo largo y ancho de la diócesis. Se pidió a los párrocos que invitaran a 5 – 7 de sus líderes a que asistieran a las sesiones de escucha. Habida cuenta que algunos de los párrocos asistieron a reuniones de decanato efectuadas solo para ellos y que habían participado en las entrevistas personales, se les ofreció como opción asistir a las otras sesiones. Algunos lo hicieron, pero los asistentes fueron en su mayoría laicos.

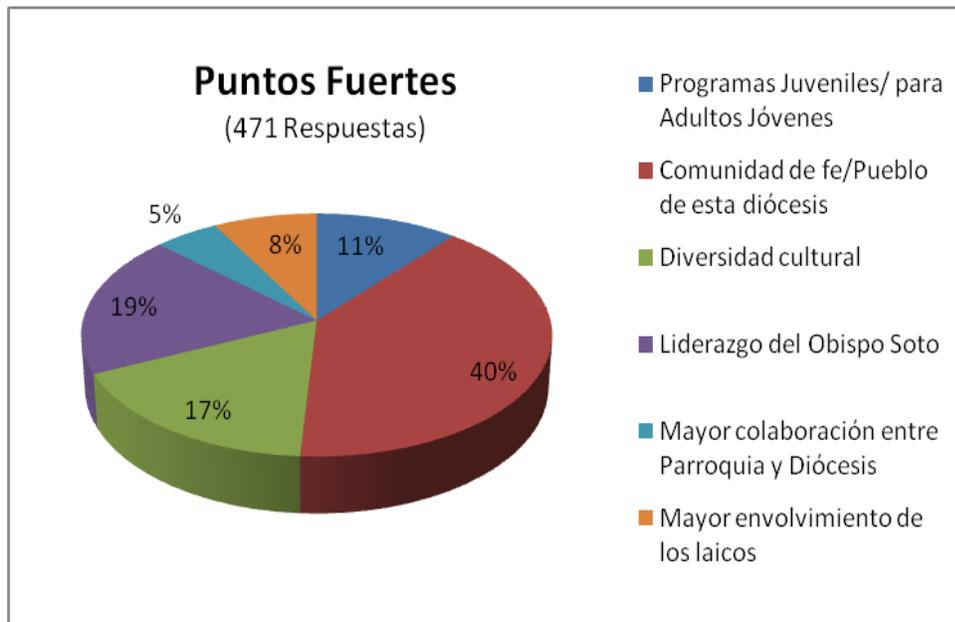
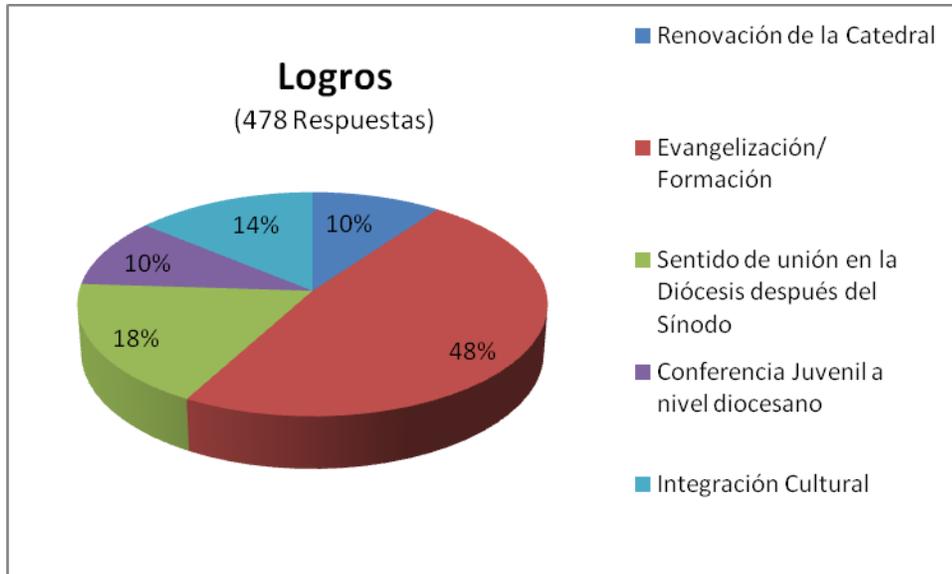
El formato de las sesiones de escucha está diseñado para dar a los asistentes información central que los ayude a participar activamente en una discusión con facilitador, y a contestar un cuestionario. Se contó siempre con la presencia de un representante de la diócesis, el cual presentó de forma global la visión del obispo. Por lo general también estuvieron presentes los miembros del cuadro dirigente de laicos de la diócesis y/o miembros del Equipo de Líderes de la Planificación Estratégica con el fin de que participaran y contribuyeran. El papel de facilitador recayó en un representante de O'Meara Ferguson.

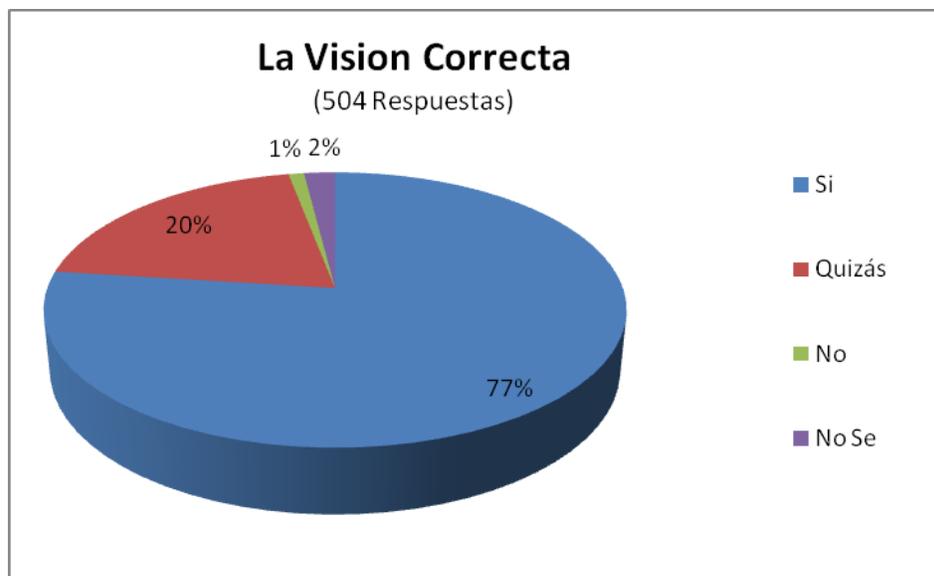
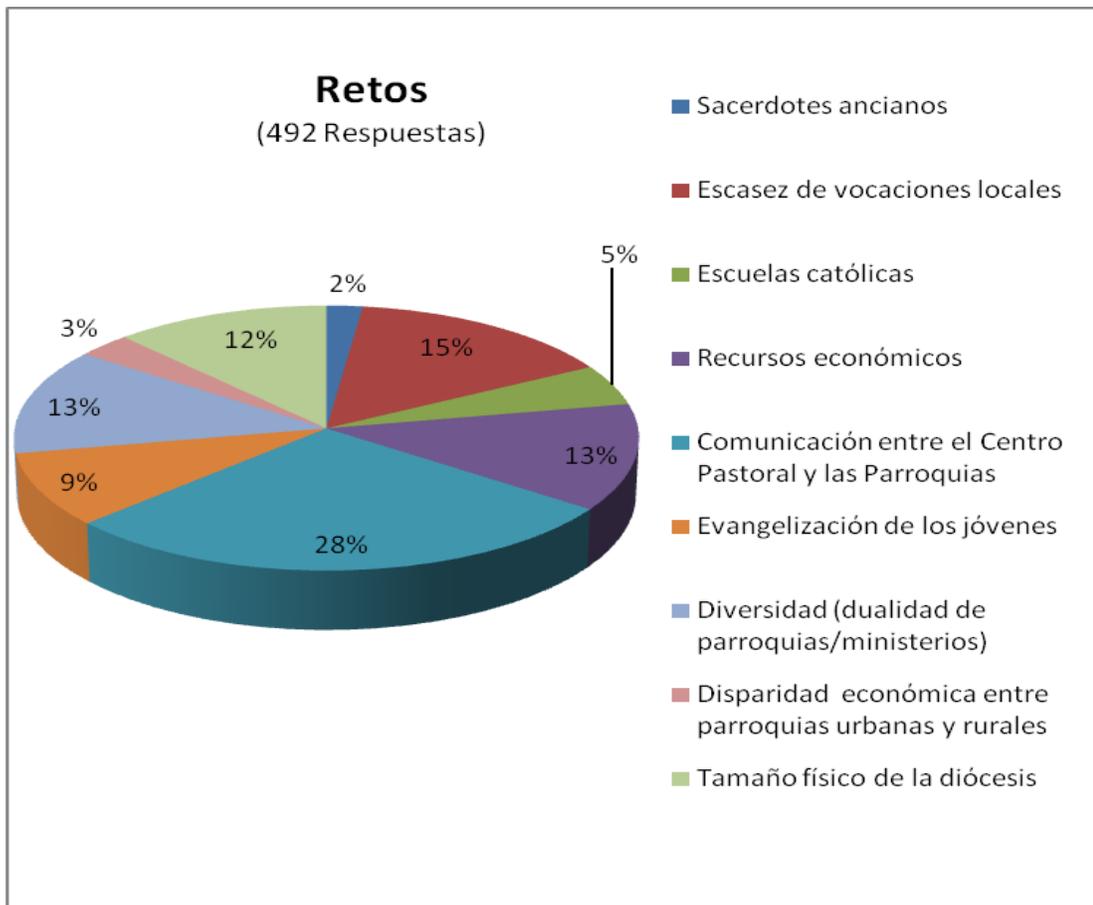
A los asistentes se les presentó de forma general la visión del obispo y luego se les pidió que en 30 minutos completaran un cuestionario diseñado para conocer sus ideas sobre la situación de la diócesis y el plan presentado. Seguidamente, participaron en una discusión diseñada para poner en relieve su aporte sin que se hiciera un análisis a fondo del contenido completo del cuestionario.

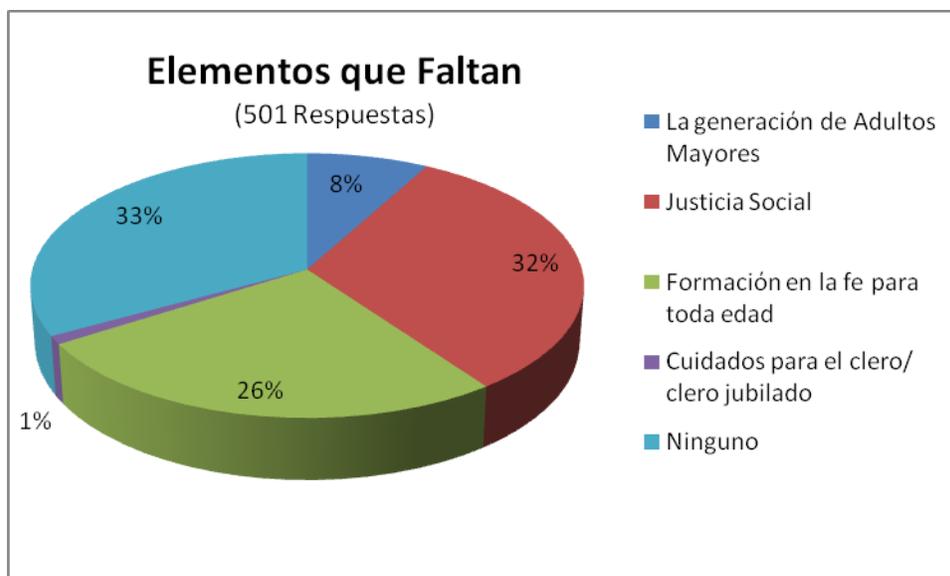
## **El Cuestionario**

O'Meara Ferguson eligió cinco elementos principales del cuestionario para demostrar la tónica global de las respuestas según se relacionan con el Proceso de Planificación Estratégica. Cada una de estas áreas fue analizada estadísticamente de la siguiente manera:









Los gráficos con estos temas siguen la misma ruta que la de las entrevistas personales, con solo unas pocas excepciones notables. Al hacerse referencia a los puntos fuertes, el 19% de los que asistieron a las sesiones de escucha mencionaron el liderazgo del Obispo Soto, mientras que el 34% de los entrevistados mencionó su liderazgo. El mayor número de percepciones divergentes se produjo con la categoría de retos en la cual el 12% de los asistentes a las sesiones citaron el tamaño de la diócesis en comparación con solo el 1% de los entrevistados. Finalmente, solo el 5% de los asistentes a las sesiones ven las escuelas católicas como reto en comparación con el 24% de los entrevistados.

### Discusión:

La impresión de los facilitadores respecto a las discusiones en las sesiones de escucha se enfocó en varias áreas importantes. Por lo general, los asistentes piensan que la diócesis ha hecho un trabajo razonablemente bueno en aumentar la participación de los laicos. No obstante, los mismos sienten vivamente los cambios que se avecinan tocantes a cómo lidiar con el problema de un presbiterado decreciente. Por lo general, los líderes en las parroquias piensan que es preciso disminuir el papel de los párrocos en los asuntos administrativos para que puedan centrarse en el ministerio en parroquias múltiples. Las soluciones sugeridas para este problema varían desde un mayor énfasis en administradores parroquiales laicos hasta un mayor uso de los diáconos que se encarguen de administrar las parroquias y atender las necesidades ministeriales básicas mientras los sacerdotes asumen mayor responsabilidad de las necesidades ministeriales y deberes sacramentales más amplias en varias parroquias. Por lo general, los asistentes piensan que, si bien se han logrado algunas cosas, queda mucho por hacer en lo que se refiere al ministerio juvenil. Los asistentes no vacilan en señalar que la diócesis debe ampliar su enfoque y caer en cuenta que para evangelizar a la juventud es preciso evangelizar también a sus padres. Citan también este enfoque con respecto al tema de las vocaciones locales. Los asistentes perciben dos puntos clave para incrementar las vocaciones: 1) mejor ejemplo de un ministerio realizado y gratificante de parte de los sacerdotes, y 2) evangelización de los padres de familia a fin de que éstos logren comprender mejor lo importante que es mantener abierta como opción la vocación al



sacerdocio y a la vida consagrada para sus hijos e hijas. Hubo diferencias notables entre las inquietudes manifestadas por los asistentes en los decanatos rurales y en los decanatos cercanos a Sacramento. En las zonas urbanas, los asistentes mostraron una tendencia a enfocarse más en refinar las opciones del entrenamiento y los asuntos estructurales en la prestación de servicios y ministerios. En las zonas rurales los facilitadores encontraron un grado más alto de satisfacción con el conjunto de programas de entrenamiento suministrados por la diócesis, pero un nivel de frustración más elevado ante los obstáculos que presentan las distancias en cuestión. Tal como lo manifestó uno de los asistentes, “al parecer, la diócesis piensa que un programa en Redding basta para cubrir la necesidad de servir a todo el norte de la diócesis. Tendríamos que conducir 3 ó 4 horas para llegar a Redding.” Los facilitadores oyeron más preocupación por la rotación frecuente de los párrocos de parte de las comunidades rurales que de las urbanas.

Los asistentes citan con frecuencia los problemas con el entrenamiento y ejecución del ministerio y apostolado laicos como una falla en los últimos cinco años. Aunque se dieron varias razones, el tema consecuente es que la diócesis no utiliza de manera uniforme a los ministros laicos y que los párrocos difieren ampliamente en su disposición y habilidad de trabajar con laicos y diáconos. Cuando se menciona lo del escándalo de abuso sexual, la tónica general de la conversación gira en torno a la transparencia. Los asistentes quieren un relato completo de lo ocurrido y total transparencia en dar a conocer todas las actividades y medidas que se tomen en lo sucesivo. Aunque hay disgusto y desilusión por lo sucedido, se percibe el sentir de que si se permite que ello vuelva a suceder, los laicos no serán tan compasivos. En general, los asistentes no se centran en pensar que reciben menos servicios del Centro Pastoral, pero si desean que los servicios actuales lleguen de forma más eficiente. Con frecuencia fueron mencionados los problemas culturales como falta de la diócesis en los últimos cinco años. Si bien las parroquias han logrado avanzar mucho, los asistentes citan con frecuencia la creación de parroquias “duales” que esencialmente funcionan como comunidades de fe separadas. Otras fallas incluyen el cierre de tantas escuelas católicas, la falta de actividad en la áreas de justicia social, la falta de estabilidad en las parroquias por la frecuente rotación pastoral, y la falta de desarrollo de vocaciones locales.

Al preguntárseles acerca de la visión del obispo y de lo que se debe lograr en los próximo cinco años, los asistentes generalmente piensan que la visión del obispo es acertada. Desean ver que se ponga mayor responsabilidad en manos de los laicos en lo que se refiere a administrar sus propias parroquias. Sin embargo, esto suele moderarse con el deseo de que se entrene mejor a los laicos en ese menester y que dicho entrenamiento sea más asequible. Casi siempre se cita el ministerio laico como logro y también como necesidad. Los asistentes frecuentemente comentan sobre la concentración en los jóvenes de las escuelas primarias mientras se deja que los jóvenes de las escuelas secundarias y universitarias “caigan en el vacío.” Los facilitadores escucharon repetidas veces lo que se mencionó en las entrevistas personales: la necesidad de que se evangelice tanto a los jóvenes COMO A sus padres. Muchos mencionaron la “generación perdida” de católicos que hoy son los padres y madres de aquellos niños y niñas que luchamos por alcanzar. Los asistentes suelen ver la evangelización de familias jóvenes, de adultos jóvenes, y de padres de familia de más edad, como clave de la evangelización de la juventud y fomento de las vocaciones. Los asistentes también buscan una mayor sensibilidad de parte de los programas diocesanos en lo referente a las realidades culturales de las parroquias con respecto a la ubicación y diversidad étnica. Muchos piensan que el personal diocesano no llega a comprender



aún plenamente cómo trabajar en una Iglesia multicultural. Los asistentes lamentan asimismo las faltas propias y piden la ayuda de la diócesis para proseguir en esta área. Muchos asistentes expresaron preocupación por el futuro de la educación católica. Desean que el costo de la misma sea más asequible mientras se mantiene su alta calidad. Frecuentemente los facilitadores oyeron decir a los asistentes que si la diócesis quiere ser sincera sobre el futuro de las escuelas católicas, los cierres de las mismas deben cesar.

En conjunto, las sesiones de escucha resultaron una experiencia sumamente positiva para los facilitadores y-- así lo créemos--para los asistentes también. Muchos asistentes comentaron sobre el hecho de sentir que verdaderamente se les daba la oportunidad de hablar y ser escuchados. Su inquietud principal es que su voz sea tomada en cuenta en la planificación. Los asistentes generalmente se expresan muy positivamente acerca del proceso de planificación, pero quieren que se les dé la seguridad de que se les comunicará a cabalidad sobre su progreso, y que el plan mismo incluirá los mecanismos necesarios que impidan su falta de realización.

